

Etiopsicopatología del alcoholismo

Etiopsychopathology of alcoholism

Daniel Esteban Saldaña-Guzmán¹; Andrés Alexis Ramírez-Coronel²;
Pedro Carlos Martínez-Suárez³
{andres.ramirez@ucacue.edu.ec;
pmartinezs@ucacue.edu.ec}

Fecha de recepción: 29 de mayo de 2021 — **Fecha de aceptación:** 29 de junio de 2021

Resumen: El propósito de este ensayo es aportar una perspectiva etiopsicopatológica con respecto al trastorno por dependencia alcohólica, dicha concepción se basa en una triangulación de teorías: La teoría de la automedicación desarrollada por el psiquiatra Edward Khantzian, el concepto de la “Búsqueda de sensaciones” del psicólogo Marvin Zuckerman y la “Tipología de bebedores dentro del alcoholismo” creada por el fisiólogo Elvin Morton Jellinek. La unión de estos conocimientos y teorías facilitan y permiten aportar una nueva mirada con respecto al origen, causas y desarrollo del alcoholismo en una persona y así comprender de mejor manera posibles alternativas en el tratamiento de dicha enfermedad.

Palabras clave — Etiopatogenia, psicopatología, alcoholismo, automedicación, tipología.

Abstract: The purpose of this trial was to provide an ethiopathological perspective on the disease of alcoholism, based on a triangulation of theories: The theory of self-medication developed by psychiatrist Edward Khantzian, the concept of “sensation seeking” by psychologist Marvin Zuckerman and the “Typology of drinkers within alcoholism” created by physiologist Elvin Morton Jellinek. The union of this knowledge and theories facilitates and allows us to provide a new look at the origin, causes and development of alcoholism in a person and thus better understand possible alternatives in the treatment of this disease.

Keywords — Etiopathogenesis, psychopathology, alcoholism, self-medication, typology.

¹Sicólogo Clínico.

Maestría en Psicología Clínica con Mención en Psicoterapia de Posgrados de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador.

²Licenciado en Ciencias de la Educación Mención Sicolología Educativa y Orientación Vocacional, Máster Universitario en Neuropsicología y Educación.

Laboratorio de Psicometría, Psicología Comparada y Etología del Centro de Investigación, Innovación y Transferencia de Tecnología (CIITT) de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador.

³Doctor en Psicología.

Laboratorio de Psicometría, Psicología Comparada y Etología del Centro de Investigación, Innovación y Transferencia de Tecnología (CIITT) de la Universidad Católica de Cuenca, Ecuador.

Cómo citar:

Saldaña-Guzmán, D. E., Ramírez-Coronel, A. A., & Martínez-Suárez, P. C. (2021). Etiopsicopatología del alcoholismo. Pro Sciences: Revista De Producción, Ciencias E Investigación, 5(39), 165-172. <https://doi.org/10.29018/issn.2588-1000vol5iss39.2021pp165-172>

INTRODUCCIÓN

El alcoholismo es una alteración que genera en la persona dependencia hacia el consumo de alcohol (etanol), lo que produce disfuncionalidad en la vida de la persona que la padece. El desarrollo normal de la funcionalidad en el individuo se ve afectada por el alcohol etílico lo que provoca alteración a nivel de sus pensamientos, emociones, sensaciones, sentimientos y conductas. El alcohol, al modificar el funcionamiento cognitivo y emocional de la persona que lo ingiere de manera compulsiva, desencadena problemas en su vida a nivel personal, familiar y social. Más allá de los conocimientos estandarizados sobre esta enfermedad es importante comprender varios de los factores y causas que la originan y desarrollan esta dependencia. Este ensayo tiene la finalidad de aportar una perspectiva donde se clarifican ciertos estados emocionales de sufrimiento y angustia subyacentes que presenta una persona y su relación con una conducta adictiva (alcoholismo) con la finalidad de encontrar alivio a dicho malestar, la que está basada en la teoría de la Automedicación con drogas creada por el Dr. Edward Khantzian. A lo largo del tiempo, desde un punto de vista psicoanalítico se ha tratado de entender la relación entre la adicción y el estado de malestar psicológico de la persona, estos postulados, especialmente la teoría de la automedicación parte de la premisa que las personas se autoadministran alcohol de forma abusiva por la incapacidad para superar sus problemas emocionales de base y que cada sustancia se asocia con un tipo de malestar específico.

El término alcoholismo se enfrenta a la difícil tarea de amalgamar varias definiciones en la construcción de un concepto sólido al momento de trabajarlo desde la Psicología en un proceso psicoterapéutico, ya que existen un sinnúmero de concepciones teóricas dadas por varios autores desde varias corrientes psicológicas y por otro lado, por varias organizaciones del ámbito de la salud con una visión desde la psiquiátrica descriptiva donde prevalecen los criterios diagnósticos, con lo que se da una visión general de la problemática para todas las personas y se descuidan los motivos individuales que las aportaciones psicoanalíticas mencionan que subyacen a esta patología y a su vez refuerzan el desarrollo de la misma.

En el año de 1849, Magnus Huss acuñó el término de Alcoholismo para describir a este hábito tóxico descrito como un problema social desde la antigüedad. Posteriormente la primera definición de alcoholismo fue establecida por el fisiólogo estadounidense Elvin Morton Jellinek en 1960 donde describió una tipología para las personas que consumen alcohol y sus diferentes fases. Por otro lado, el psiquiatra y psicoanalista Edward Khantzian desarrolló la teoría de La Automedicación en 1974 y por otra parte el Psicólogo Marvin Zuckerman con su teoría de la Búsqueda de sensaciones en 1979. Cabe recalcar que estos autores no son todos los que han dado sus aportaciones dentro del campo del alcoholismo y dependencia a las drogas, pero en este ensayo se considera que son los principales para estudiar sus teorías asociadas al alcoholismo con la finalidad de contrastar dichas teorías y así aportar una nueva perspectiva con un mejor entendimiento de esta enfermedad.

A lo largo del tratamiento sobre adicciones en la actualidad se ha centrado en tratamientos conductuales para trabajar esta patología, por la necesidad de establecer diagnósticos descriptivos basados en criterios verificables pero se han descuidado las teorías psicoanalistas y psicodinámicas establecidas a lo largo del tiempo, lo que hace preguntar qué es lo que verdaderamente compone la etiopsicopatología del alcoholismo ya que si se establece solo desde la psiquiatría clínica se deja de lado la subjetividad del psiquismo al momento de determinar dicha patología en una persona y sus componentes psíquicos individuales que son parte fundamental al momento de la constitución de la misma.

Algunos estudios como el enfoque modular transformacional de la psicopatología aplicado a la dependencia de drogas (Ingelmo et al., 2000) hacen énfasis en la diferenciación de un nivel psicopatológico concreto y un nivel psicopatológico específico dentro de la dependencia de drogas (incluido el alcoholismo), en donde se identifican los elementos centrales de cada uno, siendo en el primero el deseo compulsivo de consumir mencionados por el DSM IV, CIE 10 y algunos autores como Castilla del Pino (1980); Cancrini (1987); Vera (1988); y en el segundo los estados emocionales y las angustias los que determinan el consumo y sus causas descritos por los aportes psicoanalíticos en drogodependencias de autores como Khantzian, 1975, 19885,1990; y Cancrini, 1987.

En este ensayo pivotaremos conceptualmente sobre lo segundo, ya que se rescata la importancia de entender el psiquismo del sujeto alcohólico desde su búsqueda de algo que reestablezca el sufrimiento psíquico que padece y así definir: la etiología del alcoholismo desde un punto de vista de la teoría de la automedicación asociada a la concepción de enfermedad desde la tipología de alcoholismo de Jellinek y la búsqueda de sensaciones postulado por Zuckerman y su relación con la psicopatología, analizar y conceptualizar las teorías de Khantzian, Zuckerman y Jellinek y explicar la relación que existe entre la automedicación y el origen del alcoholismo.

Si bien, es cierto que el alcohol étílico tiene potencial adictivo, aisladamente no es la causa del alcoholismo como se desprende del hecho de que, a pesar de su uso tan generalizado, sólo un porcentaje que va del 5 al 10% de los bebedores sufre el trastorno. Teorías biológicas, psicológicas y sociales destacan determinados factores en la etiología y patogenia de la dependencia al etanol, tales como alteraciones neuroquímicas, metabólicas, trastornos en la neurotransmisión, factores genéticos, así como modelos psicológicos del aprendizaje e hipótesis socioculturales. Al momento presente, todo parece indicar que no hay una causa única, sino que el alcoholismo es consecuencia de una interrelación compleja de diversos factores, además del alcohol, lo que se traduce en una enfermedad multifactorial.

Numerosos estudios han puesto en evidencia que no existe un tipo de personalidad pre mórbida específica que predisponga o determine la dependencia al etanol. (Almeida, 1987). Ciertos rasgos, tales como baja tolerancia a la frustración y cierto grado de incapacidad para manejar tensiones derivadas de conflictos intrapsíquicos o de situaciones de estrés, se detectan en una proporción importante de alcohólicos.

Edward Khantzian es el fundador de la teoría de la automedicación en la dependencia de drogas. Sus primeras teorías en los años 70 y 80 hicieron mucho por humanizar la adicción y desafiaron las prevalecientes nociones de que los adictos eran de voluntad débil, y por lo tanto condenados a que su consumo era únicamente por deseos hedonistas. Durante décadas, ha realizado sus estudios psicológicos asociados al sufrimiento de los adictos. Una de sus primeras teorías se centró en la relación entre el sufrimiento emocional de un individuo y su elección de drogas (Khantzian, 1999).

El Dr. Khantzian y otros desacreditaron las nociones populares y prevalecientes de que la adicción resultó del hedonismo, la sociopatía o la autodestrucción. En cambio, Khantzian sugirió que los alcohólicos y adictos sufren más intensamente y con mayor dificultad que la mayoría. En su artículo clásico sobre la Teoría de la Automedicación en 1985, propuso que las personas usaban alcohol y otras drogas para automedicarse y sobrellevar sus perturbadores estados emocionales, así como para una serie de problemas psiquiátricos (Khantzian, 1985). En muchos casos, esto los ha llevado a descubrir que los efectos a corto plazo de su droga de elección ayudando a suprimir dichos síntomas, pero el uso continuado genera una serie de problemas. Esto podría dar paso a las afecciones que Jellinek menciona en su tipología de alcoholismo alfa que son los individuos que presentan una dependencia psicológica continua para neutralizar el dolor corporal o emocional.

El tratamiento psicológico puede ser útil aquí (Khantzian, 1999, 2011; Khantzian y Albanese, 2008). Desde mediados de la década de 1980, los psiquiatras, psicólogos y trabajadores sociales se han interesado en entender y explicar la adicción desde el punto de vista de un sufrimiento psicológico y se han basado en la teoría psicoanalítica; han examinado componentes como la vulnerabilidad, la dependencia, el apego, la capacidad de autoayuda, de los trastornos de la autoestima y la desregulación emocional. Componentes que se pueden contrastar con el neuroticismo y la ansiedad que menciona Zuckerman dentro de los factores de la personalidad, lo que desencadena en la persona reacciones de miedo, indecisión, y ausencia de autoconfianza, sensaciones que necesitan ser aliviadas a través de la automedicación con drogas.

Estos postulados han intentado entender la relación existente entre la adicción contemporánea generalizada y la angustia psicológica. Todos sugieren, y de diferentes maneras, que las personas se automedican con drogas y alcohol porque son incapaces de cuidarse a sí mismas (Khantzian, 1999). La mayoría de los alcohólicos no recibieron una buena educación emocional. Como resultado, viven con un número limitado de palabras para los sentimientos. Lo que desde el punto de vista de Zuckerman genera hostilidad, deseabilidad y búsqueda de sensaciones con respecto a encontrar una cura a estas emociones que se presentan en el psiquismo de la persona y necesitan ser sanadas ¿Cómo? Con la fórmula mágica que conlleva el consumo de sustancias psicoactivas.

En esta condición, las emociones se sienten grandes y pequeñas, intensas o ausentes, y a menudo colisionan entre sí. La capacidad psíquica del alcohólico está comprometida; esto es una desventaja para colocar en marcha la resolución de problemas. La persona siente que algo está mal y equivocado en su ser, pero vive con la sensación de que esta incomodidad y frustración es sólo una parte de la vida. Esto causa una enorme cantidad de sufrimiento. Los adictos no saben cómo o a quién pedir ayuda. El alcohol alivia esta sensación pasiva de sufrimiento. La elección de las sustancias psicoactivas es importante aquí (Khantzian, 1999).

La experimentación aleatoria con drogas pierde rápidamente su atractivo tan pronto como el adicto descubre que algo funciona, que una sustancia psicoactiva específica cambia esta sensación de sufrimiento pasivo. La sustancia elegida calla, embota, amortigua, silencia, o, por el contrario, anima, excita la caótica tormenta emocional de uno. El que sufre finalmente siente una solución a su dolor. Volviendo a esta experiencia una y otra vez se convierte en una forma de vida. El resultado es la adicción. Este sentimiento de sufrimiento pasivo es reemplazado por el sufrimiento activo del proceso alcohólico (Khantzian, 1999). Traducido desde la versión de Zuckerman (2000) sería el rasgo de actividad que presenta la persona en base a un comportamiento enérgico y persistente de consumir la misma sustancia una y otra vez ya que esa le funciona con respecto a su dolor emocional específico que padece y le brinda el mejor resultado para aliviar su sufrimiento.

La hipótesis de la automedicación, que fue primero propuesta por Khantzian (1985, 1997), afirma que las drogas alivian el sufrimiento y que la preferencia por una droga en particular supone algún grado de especificidad psicofarmacológica. En el caso de los depresores del sistema nervioso central como el alcohol, Khantzian establece que alivian los sentimientos de aislamiento, vacío y ansiedad (Johnson, 1999). Desde la mirada de Zuckerman se puede visualizar que el alcohol sería la fórmula para mitigar la conducta neurótica y ansiedad que la persona padece y es uno de los factores de su personalidad 2002.

La hipótesis de la automedicación se confirma constantemente cuando se escuchan los relatos que hacen los pacientes de cómo responden a los estados afectivos intolerables mediante el uso de drogas, se lo describe con estos dos ejemplos: Un adolescente encuentra que después de unas pocas cervezas puede disfrutar de la fiesta en vez de sentirse atrapado por la ansiedad y timidez, a su vez el alcohol le permite que pueda generar una interacción social con fluidez. Por otro lado, una mujer

que ha sido abusada sexualmente puede mantener relaciones sexuales después de automedicarse con alcohol. Nuevamente se contrasta con lo que menciona Zuckerman (1990); y esto es la búsqueda de reducir la ansiedad y emociones desagradables que se han incorporado en su personalidad y generan alteraciones a nivel conductual.

Sufrir activamente con el alcoholismo y sus consecuencias se experimenta mejor que sufrir pasivamente con un mundo interno desconocido y lleno de dolor (Khantzian, 1999). Los verdaderos adictos no usan alcohol para escapar de la vida, sino que para encontrar un lugar en la vida (Zoja, 2000). Los rituales del alcohólico le dan un propósito a la vida del enfermo pasivo. Lamentablemente muchas personas viven en esta solución irreal y se mantienen en ella.

Ahora bien, cuando se observa el modelo de Zuckerman, la búsqueda de sensaciones implicaría la necesidad de recibir sensaciones nuevas, variadas y complejas provenientes de experiencias y voluntad por sentir riesgos físicos y sociales y tomar parte de ellas. La búsqueda de sensaciones incluye cuatro subdimensiones, las mismas que configuran la totalidad de la dimensión, y son: la búsqueda de aventura y riesgo, la búsqueda de experiencias, desinhibición, susceptibilidad al aburrimiento (Chico, 2000).

Esto hace plantear las siguientes preguntas: ¿Cómo se desarrolla esta búsqueda de sensaciones en las personas? ¿Son características innatas o se van desarrollando influenciados por el entorno? ¿Qué conductas se asocian a este patrón de comportamiento? Y las más importante: ¿Cuál es la relación entre la búsqueda de sensaciones y el consumo de alcohol? El papel de la búsqueda de sensaciones sobre el consumo de alcohol está mediado por las percepciones sesgadas de los individuos sobre el alcohol y sus consecuencias (Gonzales, 2014). En concreto, el factor de refuerzo positivo del DMQ-R y la percepción de riesgos son los mediadores más robustos en la relación entre la búsqueda de sensaciones y el consumo de alcohol. Contrastando con la teoría de Jellinek el refuerzo positivo jugaría un papel fundamental en la incapacidad para abstenerse o perder de control que se va generando en la persona al consumir alcohol, lo que se observa en la tipología Gamma y Delta y posteriormente varias investigaciones mencionan que los motivos para beber alcohol esgrimidos por los adolescentes y las expectativas positivas asociadas al consumo (diversión, sexo, etc.) mediaban la relación entre la búsqueda de sensaciones y el consumo de alcohol, unos hallazgos que fueron utilizados para describir el posible mecanismo explicativo del abuso de alcohol entre los altos buscadores de sensaciones (Gonzales, 2014).

Además, los jóvenes perciben el consumo de alcohol como una costumbre socialmente aceptada, que les permite conseguir los resultados deseados (olvidar sus preocupaciones, pasárselo bien, etc.) y evitar ciertas situaciones, como sentirse excluido del grupo o presionado por los amigos. El logro de refuerzo positivo tanto de naturaleza social como emocional es también una de las principales motivaciones asociadas al consumo abusivo de alcohol (Abbey, Smith y Scott, 1993; Kuntsche y Cooper, 2010; Mezquita et al., 2011). Lo que se contrasta con la visión de Khantzian desde una necesidad de beber alcohol buscaría con la finalidad de aliviar el malestar psicológico. Se podría entender que al principio esa necesidad de experimentar sensaciones y placer, ser aceptados por un determinado grupo social pero que paulatinamente el subconsciente de la persona consumidora va encontrando una manera de mitigar el sufrimiento emocional que iría desarrollando y fomentando la adicción y se formaría posteriormente lo que manifiesta Jellinek, la incapacidad para abstenerse y una pérdida de control con respecto a la ingesta alcohólica.

METODOLOGÍA

Tipo de investigación

Se llevó a cabo una revisión sistemática de la literatura. Para la realización de este proceso, se han seguido las recomendaciones de la declaración PRISMA.

Estrategia de búsqueda

La búsqueda ocurrió en las bases de datos como PubMed, SciELO, Redalyc, SCOPUS, Springer, Taylor and Francis, Web of Science, Proquest, Ebook Central, Fielweb, EBSCO.

Para la búsqueda se utilizó las palabras clave relacionadas con los objetivos deseados, según los términos Mesh y DeCs. La intersección entre estos descriptores, utilizando las conexiones de tipo Booleano AND y OR. Aunado a esto de igual manera fueron considerados los informes observacionales (estudios transversales, retrospectivos y prospectivos).

Criterios de inclusión y exclusión

En la selección de la evidencia científica se incluyó lo siguiente: artículos científicos empíricos, libros y tesis doctorales, tanto en el idioma español como en inglés y publicados en los últimos veinte años. Se excluyó los estudios de tipo tesis (pregrado), monografías y ensayos argumentativos, imposibilidad para recuperar el texto completo del artículo y artículo/s repetido/s de una búsqueda anterior.

Procedimiento

En la primera etapa se identificó el tema y la formulación de la pregunta de investigación en el formato acrónimo PICO (Población, Intervención, Control y Deshecho).

En la segunda etapa se aplicaron los criterios de inclusión y exclusión mencionados anteriormente. Posteriormente, en la tercera etapa, se realizó la selección primaria de las publicaciones efectuándose la lectura del título y del resumen.

En la cuarta y quinta etapa se efectuó la evaluación con más criterio de los estudios (según los objetivos planteados), y la interpretación de los resultados obtenidos, para llegar a la sexta etapa donde se ha formado la discusión y síntesis de conocimiento. Se brindó una revisión sistemática con información científica rigurosa y exhaustiva con estudios de mayor y mejor información pertinente, sin introducir sesgo de información o de publicación, de tal manera el aporte a la comunidad científica.

CONCLUSIONES

La importancia y necesidad de fundamentar la enfermedad del alcoholismo desde una presentación y argumentación teórica es crucial para lograr una visión integral sobre su etiología, y establecer las relaciones entre los problemas emocionales que subyacen a la existencia de una conducta adictiva existente en la persona. Cada uno de estos postulados que se estudian para elaborar este artículo se sostienen solos, pero al momento de amalgamar los mismos proporcionan una comprensión entre el dolor emocional y la necesidad de alivio a través del consumo de alcohol. Estos autores y sus modelos hicieron contribuciones clásicas muy relevantes dentro de este campo de estudio. En la actualidad sus

aportes continúan proporcionando una profunda comprensión del sufrimiento detrás de los síntomas adictivos.

Es imposible teorizar la enfermedad del alcoholismo desde un criterio reduccionista que pretenda explicar desde una sola teoría toda su concepción y totalidad por lo que es necesario fusionar estas teorías para dar una explicación más precisa al momento de entender esta patología.

Se puede establecer una relación entre el sufrimiento psicológico que plantea Ed. Khantzian y el logro de refuerzo positivo de naturaleza emocional que plantea Zuckerman ya que las dos constituyen una de las principales motivaciones hacia el consumo abusivo de alcohol.

La búsqueda de sensaciones es una de las variables de personalidad más estrechamente ligadas con la adopción de distintas conductas de riesgo, especialmente el consumo de alcohol y otras drogas. Además, la búsqueda de sensaciones influye en la valoración que los individuos realizan sobre los riesgos y sus posibles consecuencias. Lo que se puede contrastar con lo que menciona Khantzian en su teoría, que el sufrimiento psicológico constituirá más fuerza en el consumo de alcohol que las consecuencias adversas de la conducta adictiva provoca en la persona.

La relación que existe entre el tipo de alcoholismo alfa y la teoría de la automedicación. El primero consume para mitigar los efectos de una enfermedad mental (dolor emocional) y en la teoría de Khantzian el motivo de consumo es el de eliminar los estados emocionales displacenteros y angustias que presenta la persona.

En el tipo de alcoholismo épsilon las características del consumo de alcohol (forma compulsiva e intensa de beber luego de periodos largos de abstinencia), pueden asociarse a los estados afectivos displacenteros no resueltos en la persona por lo que se pudiera considerar que los mismos generan estas recaídas en este tipo de consumidor.

En el tipo de alcoholismo épsilon se presentan estados de distimia que se puede asociar con los estados afectivos de ansiedad y depresión que plantea Khantzian en su teoría de la automedicación.

La relación que existe de los cinco tipos de alcoholismo que menciona Jellinek con la teoría de la automedicación, ya que el primer de tipo es el alfa y ya presenta un dolor emocional asociado al consumo de alcohol y es menos grave dentro de la tipología, a medida que avanzan las siguientes tipologías van presentando características más severas, lo que hace concluir que por ende también tendrían una tonalidad de ese malestar psicológico que presenta el tipo alfa.

Jellinek menciona en su teoría que solo dos de los tipos de alcoholismo (gamma y delta) se consideran como enfermedades, pero si se observa lo que plantea Khantzian se podría observar que tal vez las dos tipologías (alfa y épsilon) no consideradas enfermedades por Jellinek si se pudieran contemplar enfermedades para la teoría de la automedicación por el malestar emocional que subyace para la ingesta alcohólica.

La falta de una correcta educación emocional, de un vínculo de comunicación afectiva y efectiva de calidad, el desarrollo de relaciones sanas y estables de índole personal, familiar y social, el desarrollo de una adecuada autoestima, entre otros factores emocionales son factores que tornan vulnerable a una persona para adquirir una adicción hacia el alcohol.

Comprender de una manera precisa estas teorías permitirá establecer la relación existente entre el sufrimiento emocional de un individuo y su elección con respecto a una sustancia psicoactiva, en este caso el alcohol, como manera de automedicación tratando de solucionar ese conflicto emocional existente.

Después de todo, estas visiones sobre el sufrimiento y el funcionamiento alcohólico en términos de las teorías analizadas puede traducirse a un lenguaje de análisis funcional, a saber: el valor de alivio

que proporciona la droga como mecanismo de reforzamiento negativo, el valor otorgado de refuerzo positivo a la misma por el sujeto en un bucle de búsqueda de sensaciones y círculo de evitación experiencial en torno a una vida llena de contingencias que regulan la conducta, el rechazo a la gratificación de la demora en la tipología alcohólica de Jellinek resulta ser una explicación conductual no muy alejada de las viejas hipótesis psicodinámicas o cognitivo conductuales. En realidad, la etiopatogenia parece estar clara, en términos psicológicos y traducible a diferentes enfoques sin caer en un eclecticismo vacío.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aluja, Antón. (1990). La teoría de la “Búsqueda de Sensaciones” y la teoría de la personalidad de Eysenck: puntos de contacto. Cuadernos de medicina psicosomática, 1990, núm. 16, p. 42-51.
- Ahumada, J., Gámez, M., & Valdez, C. (2017). El consumo de alcohol como problema de salud pública. *Ra Ximhai*, 13 (2),13-24.
- Asouza, M., Quintanilla, B., Díaz, S., & Guisa, V. (2005). Etiopatogenia y psicopatología del consumo etílico infantojuvenil. *Revista Mexicana Neuroci*, 6 (3), 257-270.
- Blanco, P., & Sirvent, C. (2006). Psicopatología asociada al consumo de cocaína y alcohol. *Revista Española de Drogodependencias*, 31(3-4),324-344.
- Bolet, M., & Socarr, M. (2003). El alcoholismo, consecuencias y prevención. *Revista Cubana de Investigaciones Biomédicas*, 22 (1).
- Canedo, M. (2011). Alcoholismo: perspectiva psiquiátrica para clínicos. *Galicia Clínica I Sociedad Galega de Medicina Interna*, 72(1). 7-10.
- Chico, E. (2000). Búsqueda de sensaciones. *Journal Scholar Metrics, Arts Humanities and Social Sciences Psicothema*, 12 (2), 229-235.
- García del Castillo, J., Gázquez, M., García del Castillo, A. (2012). Análisis del consumo de alcohol desde una perspectiva preventiva. Monografía sobre alcoholismo. Madrid: Socidrogalcohol.
- Gonzáles, B., Gómez, J., Gras, M., & Planes, M. (2014). Búsqueda de sensaciones y consumo de alcohol: El papel mediador de la percepción de riesgos y beneficios. *Anales de Psicología*, 30 (3), 1061-1068.
- Gutiérrez, M., Blanco, L., & Márquez, C. (2018). Aportes de la teoría psicoanalítica para la comprensión de las adicciones. *Revista Civilizar*, 18(34), 201-222.
- Johnson, B. (1999). Three Perspectives on Addiction. Publicado originalmente en inglés en *Journal of the American Psychoanalytic Association*, vol. 47, no. 3, pp. 791-815. Copyright del JAPA 1999. Traducido y publicado con autorización del *Journal of the American Psychoanalytic Association*.
- Naveillan, P. (1981). Sobre el concepto de alcoholismo *Bol Of Sund Panum*, 91(4), 340-348.
- Ochoa, E., Madoz, A., & Muelas, N. (2009). Diagnóstico y tratamiento de la dependencia de alcohol. *Medicina y Seguridad del Trabajo*, 55(214), 26-40.
- Salgueiro, M. (2009). El Alcoholismo. Una perspectiva integrativa. *Revista Argentina de Clínica Psicológica*, XVIII (3),283-284.
- Sánchez, J., & Fernández, M. (2007). Concepto del alcoholismo como enfermedad: historia y actualización. *Revista Médica Universidad Veracruzana*, 7 (1): 27-38.
- Suh, J., Ruffins, S., Robins, C., Albanese, M., & Khantzian, E. (2008). Self-medication hypothesis: Connecting affective experience and drug choice. *Psychoanalytic Psychology*, 25(3), 518-532.